



Universidad de Navarra

Noticias de Capellanía

Diciembre 2006

Índice

- 1 Sentido y verdad de la Navidad
- 2 La clonación de seres humanos
- 3 Amor insustituible
- 4 Actividades diciembre'06

Dios vino a habitar entre nosotros. Él se unió tan inseparablemente con el hombre, que este hombre es, efectivamente, Dios de Dios, luz de luz y a la vez sigue siendo verdadero hombre.

Sentido y verdad de la Navidad

En la Navidad no celebramos el nacimiento de un gran hombre cualquiera, como tantos. Tampoco celebramos simplemente el misterio de la infancia o de la condición de niño. La pureza, la sencillez y la esperanza de una nueva vida nos da ánimos para contar con nuevas posibilidades del hombre. Pero si nos aferramos demasiado sólo a eso, al comienzo de una nueva vida que se da en el niño, entonces lo único que podría quedar sería la tristeza: porque lo «nuevo» termina siendo algo viejo y usado. También el niño entrará en el campo de la concurrencia y la rivalidad de la vida, participará en sus compromisos y en sus humillaciones, y, como remate, acabará siendo, igual que todos, presa y botín de la muerte.

Si sólo celebráramos el idilio del nacimiento de un ser humano y de la infancia, entonces en último extremo no quedaría nada de tal idilio. Entonces no tendríamos que contemplar más que el morir y el volver a ser; cabría preguntarse si el nacer no es algo triste, puesto que sólo lleva a la muerte. Por eso es tan importante observar que aquí ha ocurrido algo más: el Verbo se hizo carne. «Este niño es hijo de Dios», nos dice uno de nuestros villancicos navideños más antiguos. Aquí sucedió lo tremendo, lo impensable y, sin embargo, también lo siempre esperado: Dios vino a habitar entre nosotros. Él se unió tan inseparablemente con el hombre, que este hombre es, efectivamente, Dios de Dios, luz de luz y a la vez sigue siendo verdadero hombre.





Dios es bueno, no es un ser sublime y alejado, al cual nunca se puede llegar. Se halla totalmente próximo, al alcance de la voz, y se le puede alcanzar siempre. Él tiene tiempo para mí, tanto tiempo que hubo de yacer en un portal y que permanece siempre como hombre.

Así vino a nosotros efectivamente el eterno sentido del mundo de tal forma que se le puede contemplar e incluso tocar (cf. 1 Jn 1,1). Pues lo que Juan denomina «la Palabra» o «el Verbo», significa en griego al mismo tiempo algo así como el sentido. Según eso, podemos también traducir: el sentido se ha hecho carne. Pero este sentido no es simplemente una idea corriente que penetra en el mundo. El sentido se ha aplicado a nosotros y ha vuelto a nosotros. Es una palabra, una alocución que se nos dirige. El sentido nos conoce, nos llama, nos conduce; no es una ley común, en la que nosotros desempeñamos algún papel. Está pensado para cada uno de una manera totalmente personal. Él mismo es una persona: el Hijo del Dios vivo, que nació en el establo de Belén.

A muchos hombres, tal vez nos parece esto demasiado hermoso para que sea verdadero. Aquí se nos dice: sí, existe un sentido. Y no es una protesta impotente contra lo que carece de sentido,

tiene poder: es Dios. Dios es bueno, no es un ser sublime y alejado, al cual nunca se puede llegar. Se halla totalmente próximo, al alcance de la voz, y se le puede alcanzar siempre. Él tiene tiempo para mí, tanto tiempo que hubo de yacer en un portal y que permanece siempre como hombre. Pero nos volvemos a preguntar: ¿puede ser esto verdad?, ¿se amolda efectivamente a Dios el ser o hacerse niño? No queremos creer que la verdad es hermosa. Según nuestra experiencia, la verdad es, a fin de cuentas, por lo general, cruel y sucia, y cuando alguna vez parece que no lo es, entonces horadamos y cavamos en torno a ella hasta confirmar nuevamente nuestra sospecha.

Pero, de hecho, si no hay Dios, entonces no hay ninguna luz, sino que sólo nos queda la sucia tierra.

Joseph Ratzinger
aciprensa.com

La clonación de seres humanos

La clonación es contraria a la dignidad humana porque se produce una pérdida de la identidad personal.

La clonación es una técnica reproductiva que resulta contraria a la dignidad humana. Ya la FIV (fecundación in vitro) resulta contraria en cuanto convierte al embrión en un objeto, y por tanto en algo que se fabrica y no se engendra, lo que contradice el derecho al habitat natural del ser humano por la relación sexual mujer-varón. La FIV resulta además contraria a la dignidad porque pone en peligro la vida del embrión aún en el supuesto de que sean fecundados tan sólo los óvulos que puedan ser implantados en el útero.

La contradicción con la dignidad humana es mayor en la clonación porque el embrión clonado es producto sólo de uno de los padres, con lo que desaparece el derecho humano fundamental

La contradicción con la dignidad humana es mayor en la clonación porque el embrión clonado es producto sólo de uno de los padres, con lo que desaparece el derecho humano fundamental del niño al padre y a la madre.





del niño al padre y a la madre, y además porque a diferencia de lo que ocurre en la clonación natural, que se produce en la gemelación, el clonado tiene ante así un ser humano adulto idéntico a él genéticamente, por lo que desaparece la imprevisibilidad del existir y con ello la pérdida de la identidad personal.

Toda clonación es contraria a la dignidad humana, ya que niega el carácter irreductible del sujeto, y convierte al clonado en medio para un fin distinto de su propio proyecto existencial. Esto ocurre tanto en la clonación con fines reproductivos, como en la mal llamada clonación terapéutica en la que se crea un embrión con la sola intención de obtener de él tejidos para trasplantes de otro individuo adulto. Este tipo de clonación, que se caracteriza por detener el desarrollo del embrión en los 14 días, es más contrario a los derechos humanos que el tipo de clonación con fines reproductivos, -en el que se pretende producir un embrión que llegue a convertirse en individuo adulto-, ya que el embrión es visto sólo como

material biológico, que luego de ser utilizado, es destruido. Tal actitud se debe a la ideología utilitarista, que domina en el mundo anglosajón, y que se refleja en informes de gran repercusión como el Informe Warnock, según el cual el embrión hasta los 14 días no sería sujeto de derechos, debido a su imposibilidad de sentir dolor, y por ello podría ser tratado simplemente como simple material biológico. La realidad desmiente este peligroso reduccionismo utilitarista, dado que el embrión posee desde su primera célula, el cigoto, toda la información genética, que le permitirá convertirse en un individuo adulto, si no se le colocan obstáculos en su libre desarrollo. Cada uno de nosotros somos el mismo ser humano que fuimos al ser constituidos como cigoto, aunque ciertamente no seamos lo mismo. Somos la misma persona, aunque hayamos desarrollado nuestra personalidad.

Jesús Ballesteros

Prof. De Filosofía del Derecho, almudi.org

Toda clonación es contraria a la dignidad humana, ya que niega el carácter irreductible del sujeto, y convierte al clonado en medio para un fin distinto de su propio proyecto existencial.

Si se trata de humanizar la sociedad, hay que proponerse desmercantizarla y desburocratizarla.

Amor insustituible

Cada ser humano es único e irrepetible.

La familia es el ámbito de lo insustituible: allí donde cada uno es querido por ser precisamente él, en sí mismo. En mi caso, el hecho de que seamos nueve hermanos no paliaría en absoluto mi dolor si alguno de ellos sufriera una desgracia irreparable. No sería capaz de pensar: bueno, al fin y al cabo todavía somos ocho. Al contrario, nuestro carácter de familia numerosa más bien aumenta mis inquietudes y preocupaciones por cada uno de mis hermanos, porque sé que mis sentimientos encuentran tantos ecos que por ello mismo se agrandan.

En el campo del mercado o de la burocracia estatal, lo mismo da uno que otro. El caso es lograr más clientes o cubrir el número de voluntarios para el nuevo ejército profesional. Quiénes sean, qué piensen, cuáles sean sus circunstancias personales, es algo que trae sin

cuidado a empresarios y políticos. Por eso, si se trata de humanizar la sociedad, hay que proponerse desmercantizarla y desburocratizarla. Lo que sucede actualmente con el proceso de globalización es que las personas se consideran desde una perspectiva estadística, sin tener en cuenta que también los extremadamente desfavorecidos son personas reales y concretas, con nombre y con rostro, y en la mayor parte de los casos integrados en familias donde ellos importan más que nadie.

Y es que, en algún sentido, cada ser humano es mejor que todos los demás. Porque goza de unas cualidades cuyo conjunto no se puede donar: es irrepetible, único. Lo cual implica que todo ser humano, cada ser humano, merece un inmenso respeto y un cuidado extremo. Es una cosa justa: algo que estrictamente se le debe.

En algún sentido, cada ser humano es mejor que todos los demás. Porque goza de unas cualidades cuyo conjunto no se puede donar: es irrepetible, único. Lo cual implica que todo ser humano, cada ser humano, merece un inmenso respeto y un cuidado extremo.



Estas características de cada hombre y de cada mujer facilitan la explicación del misterio de ese amor exclusivo e indivisible a una sola persona, con la que se quiere compartir toda la vida y engendrar a quienes les sucederán. Me estoy refiriendo al amor que no puede ser compartido con varios: es el amor exclusivo, el amor esponsal, entre marido y mujer, entre esposos, que se prolonga naturalmente en su fruto, que son los hijos.

Este amor es intocable. Tiene algo de sagrado. De ahí la íntima relación entre la familia, la religión, el matrimonio, y la transmisión de la vida. De ahí también la insuficiencia de una pura «moral civil». Es congruente que se considere así mismo un amor esponsal aquel que se tiene a Dios en un camino vocacional, porque presenta –en otro plano– semejantes características de unicidad, exclusividad, totalidad, irreversibilidad y carácter intocable y sagrado.

Es en este ámbito donde la persona, por fin, descansa. Descubre el sentido vocacional de su vida: la vida como misión. Las propias virtudes, con toda su nobleza, dejan de centrarse en uno mismo, como adornando el pedestal de la propia excelencia, para ponerse al servicio de aquella persona única con la que se ha decidido ser «una sola carne»: un solo corazón y un alma sola. Naturalmente, cada uno de los cónyuges sigue teniendo su propia personalidad, y cada uno debe respetar el carácter del otro, y no interferir en lo que a su independencia corresponde. Pero eso ha de hacerse desde la plataforma de las ya aludidas virtudes de la dependencia reconocida: la generosidad, la misericordia, la piedad, el perdón, el agradecimiento, el ayudar y dejarse ayudar y, sobre todo, el cuidado. Cuando alguien cuida de otro –en el seno de una mutua dependencia– no actúa de una manera paternalista o falsamente protectora. No le sustituye, sino que le deja ser y potencia su actuar, quizá disminuido por la enfermedad o la minusvalía.

Alejandro Llano, filósofo

La vida lograda

Actividades diciembre'06

Barcelona

Santa Misa:

- De lunes a viernes
Horas: 7:45 y 12:35
(martes y jueves en inglés)
- Sábados a las 19:30
(Misa dominical en inglés)

Confesiones:

TODOS LOS DIAS:
15 minutos antes de la Santa Misa
TODOS LOS JUEVES:
durante la Vela al Santísimo
SIEMPRE:
durante el día, avisando a los sacerdotes

Misa de Nochebuena:

24 por la noche en el Auditorio, a las 24 h.

Vela de adoración al Santísimo Sacramento:

- Jueves, 13 y 20 (De 14:30 a 15:30)

Retiros Mensuales:

Profesores, Antiguos Alumnos, participantes en Programas de Perfeccionamiento, personal no docente, familiares y amigos invitados

Hombres

- Martes, 14
(De 19:30 a 21:00)
- Jueves, 9
(De 19:30 a 21:00)

Mujeres

- Martes, 12 (14:30)
- Martes, 19 (13:00)
- Jueves, 21 (16:50)

Horario Capellanes:

- **Joan Garcia Llobet**
Lunes, martes y viernes, de 10:30 a 19:00
- **Domènec Melé**
Lunes a viernes de 8:15 a 9:00;
martes y jueves de 19:00 a 21:00
y a horas convenidas
- **Ricardo Peris**
Lunes a viernes, de 9:00 a 19:00
- **John Twist**
Lunes a jueves, de 10:30 a 13:30;
miércoles y jueves, de 17:00 a 19:00

Madrid

Santa Misa:

- De lunes a viernes a las 13:30
- Sábados a las 8:00

Confesiones:

TODOS LOS DIAS:
15 minutos antes de la Santa Misa
De 15:30 a 16:00
SIEMPRE:
durante el día, avisando a los sacerdotes

Novena Inmaculada:

Del 30 de noviembre al 7 de diciembre
Sta. Misa con homilía y Salve (solo lectivos)

Vela de adoración al Santísimo Sacramento:

- Viernes, 1 (De 15:15 a 16:00)

Retiros Mensuales:

Profesores, Antiguos Alumnos, participantes en Programas de Perfeccionamiento, personal no docente, familiares y amigos invitados

Hombres

- Lunes, 11 (De 14:30 a 16:00)
 - Jueves, 21 (De 14:30 a 16:00)
- Para Antiguos Alumnos del IESE
- Jueves, 21 (De 19:45 a 21:15)
Lugar: Vitrubio, 3

Horario Capellanes:

- **Pelegrin Muñoz**
Lunes, martes, jueves y viernes de
10:00 a 17:00
- **Ernesto Juliá**
Jueves y viernes de 12:00 a 18:00
- **Vicente Llorca**
Miércoles y viernes de 09:00 a 16:00 y
sábados de 08:00 a 12:00

* Las actividades se realizan en el Oratorio del IESE, siempre que no se indique lo contrario

Fiestas y celebraciones:

3 1er domingo de Adviento - San Francisco Javier, 6 S. Nicolás de Bari - Aniv. de la Constitución Española, 8 La Inmaculada Concepción de la Virgen, 12 Virgen de Guadalupe, 13 Santa Lucía, 25 Natividad de Nuestro Señor, 26 S. Esteban, 27 S. Juan Evangelista, 28 Santos Inocentes, 31 Fiesta de la Sagrada Familia